



Las eléctricas rechazan peticiones de aumento de potencia en la industria por la saturación de la red

Los puntos de recarga y otras obras renovables también sufren retrasos de 15 meses de media, según datos del sector, por el 'cuello de botella' en la línea de distribución

MIKEL CALVO

SAN SEBASTIÁN. La transición energética no está yendo de la mano de la renovación, extensión y digitalización de la línea de distribución eléctrica vasca. La saturación de la red de transporte —una cuestión que también afecta al resto del país y Europa, aunque en menor medida— puede convertirse en un problema estructural de la economía de los tres territorios, como advierten los expertos, y corre el riesgo de poner en peligro los objetivos climáticos y de autosuficiencia energética, si no lo ha hecho ya.

Tal y como publicó este periódico, la incapacidad de responder a toda la demanda eléctrica de la industria vasca —se ha mul-

tiplicado por ocho en tres años, según i-DE, distribuidora de Iberdrola— está dificultando acometer los ambiciosos procesos de descarbonización exigidos desde Bruselas y, en concreto, está dejando en el tintero la mitad de las solicitudes de las compañías para conectarse a la red. Un reciente estudio de Aelec, la patronal estatal de las eléctricas, cifra en 10,7 GW, del total de 18,6 GW, la potencia denegada a la industria del conjunto del Estado durante el año pasado, el 57%, un porcentaje similar al de los centros de datos.

Además, este 'cuello de botella' está retrasando hasta 454 días de media, unos quince meses, la instalación de proyectos de energía limpia, como puntos de recarga para vehículos eléctricos, según datos internos del sector. Un problema que también se extiende a los parques eólicos y fotovoltaicos, entre otros. Aunque en los últimos años se ha avanzado mucho en el caso preciso de los cargadores para vehículos eléctricos, cuestión imprescindible para que el consumidor opte por el tu-

rismo 'verde', los principales operadores siguen sufriendo «cuellos de botella» importantes en los requisitos y capacidades de las distribuidoras.

Las patronales cifran en más de 11.000 los cargadores ya instalados que no están operativos en el Estado porque no pueden acceder a la potencia solicitada. Es el 20%, un dato que en el caso de Euskadi es inferior, pero sigue

La potenciación de la red de distribución podría facilitar el transporte de la energía eólica generada en los parques de Navarra

La legislación actual deja congelados millones de euros en inversiones y el sector pide crear un marco retributivo más atractivo

siendo significativo (14%). Desde Repsol, principal operadora junto a Iberdrola y Endesa, alertan de que «necesitamos que el problema se minimice, porque si no, difícilmente seremos capaces de conseguir los ambiciosos objetivos fijados en lo que a penetración del vehículo eléctrico se refiere».

Pero más allá de retrasos, la creciente saturación de la red también está llevando a las eléctricas a rechazar proyectos de generación de energía limpia, como parques eólicos y fotovoltaicos, y se prevé que se cierren la puerta a todavía más en el futuro. Un reciente estudio elevó la cifra de solicitudes denegadas a 15.000 MW en cuatro años en el conjunto del Estado, lo que pone de relieve que la balanza entre las inversiones en proyectos de generación de energía renovable y las inversiones en la red de distribución eléctrica está muy desequilibrada.

La otra variable del problema se refiere a la industria. El Clúster de Energía vasco viene advirtiendo de que numerosas compañías, en especial las que están

integradas en sectores intensivos en energía como la metalurgia, están teniendo problemas para acceder a una mayor potencia porque la red no da abasto, como reconoce i-DE, la distribuidora vasca, con lo que ello conlleva para su competitividad. Una cuestión que también perjudicaría la inversión extranjera en Euskadi, dado que el territorio podría perder atractivo por las limitaciones eléctricas respecto a otras regiones.

Pese a todo, los expertos esperan que las inversiones europeas y nacionales previstas en los planes energéticos ayuden a controlar el precio en el futuro, aunque el sector apremia para acelerar los procesos administrativos. Además, el grado de especialización de las redes eléctricas de Euskadi es alto, ya que casi la mitad del gasto en I+D se dirige a la energía y tecnología industrial.

Una «prioridad»

El propio consejero de Industria del Gobierno vasco, Mikel Jauregi, señaló en la entrevista publicada ayer en EL CORREO que la

kinskovmas@nalarraan@confehs

Domingo 23.02.25
EL CORREOECONOMÍA **A** 49

La demanda de electricidad de la industria ha puesto en evidencia el sistema actual, incapaz de ofrecer toda la demanda existente. **ROYO**

cuestión de la red eléctrica es una «prioridad» para el Ejecutivo. «Debemos lograr un mayor grado de electrificación», apostilló. Dado que la generación de energía renovable en Euskadi continúa sin despegar, la estrategia del Ejecutivo vasco puede pasar por potenciar la red eléctrica y traer desde otros territorios la energía necesaria.

Sin ir más lejos, Navarra cuenta con uno de los parques eólicos más grandes del Estado, y la mirada de la cartera que dirige Mikel Jauregi podría dirigirse allí. En cualquier caso, la dependencia energética de Euskadi es elevada, y se espera que no sufra reducciones considerables en los próximos años pese a las inversiones en renovables. Además de largos trámites administrativos y la oposición social de grupos ecologistas a la instalación de aerogeneradores, Euskadi enfrenta problemas estructurales ya que se encuentra entre los territorios con menores niveles de radiación solar, mientras que el potencial eólico terrestre también es inferior al de otras comunidades autónomas.

Para resolver ese «cuello de botella», Europa estima que se debe duplicar la inversión en redes de distribución de aquí a 2040, y multiplicarla por 1,7 de aquí a 2050, con una inversión conjunta de entre 55.000 y 67.000 millones de euros. En España, por su parte, la inversión total estimada asciende a 6.964 millones hasta 2026. Unas cifras que, en cualquier caso, superan el límite de inversión marcado por ley.

La raíz del problema reside, precisamente, en que la normativa que regula la actividad de las eléctricas impide la extensión y modernización necesaria para responder a toda la demanda, como insisten fuentes del sector.

Un esclarecedor análisis publicado recientemente por el Instituto Vasco de Competitividad empuja, precisamente, a abordar la cuestión de la remuneración a la que acceden las eléctricas, que está regulada. Pese a que la infraestructura entre en funcionamiento en un año, la compañía no comienza a recibir la remuneración hasta dos años después. De hecho, las eléctricas reciben un pago provisional –en estos momentos está pendiente el de 2016– dado que hay un retraso en el abono definitivo debido a la complejidad de llevarlas a cabo.

Euskadi está muy por detrás de la media europea y estatal en parques eólicos

M. CALVO

SAN SEBASTIÁN. La aprobación consistorial al parque eólico de Labraza, una villa de menos de cien habitantes del término municipal de Oion, en la Rioja Alavesa, y la pugna administrativa entre Repsol y Endesa para levantar aerogeneradores en terrenos de Hernani y Arano vuelven a abrir el debate sobre la conveniencia de esta infraestructura en Euskadi. Lo sucedido en el concejo alavés refleja, en buena medida, la fotografía del desarrollo de estas instalaciones de generación de energía verde en los tres territorios, cuya evolución se produce a cuentagotas y continúa lejos de los objetivos marcados por el Gobierno vasco.

Los nuevos molinos de Labraza, promovidos por Iberdrola y el Ente Vasco de Energía (EVE), superaron el último trámite administrativo en medio de una tensa votación municipal, y una fuerte oposición social, quienes denunciaron el «gran» impacto ambiental y la «traición» del Ayuntamiento. El propio alcalde de la villa, de EH Bildu, ya anticipó que votaría a favor por «imperativo administrativo» ya que, de lo contrario, podía afrontar una acusación penal por prevaricación. El parque, por su parte, prevé abastecer a unos 30.000 hogares y evitar la emisión a la atmósfera de 16.300 toneladas de CO2 a través de aerogeneradores.

En cualquier caso, las aspas de los molinos de la villa alavesa serán las primeras en girar en suelo vasco desde 2006, cuando Acciona promovió la instalación de cinco aerogeneradores en el Puerto de Bilbao. En estos momentos, en Euskadi, además de la infraestructura de la dársena vizcaína, existen otros tres parques eólicos de Iberdrola, los de Oiz y Badaia, en Bizkaia, y el de Elgea-Urkilla, entre Gipuzkoa y Alava. Actualmente, estos aerogeneradores suman una capacidad total instalada de 153 MW, pero la producción a través de fuentes renovables apenas supone el 8% del mix energético del País Vasco. En Navarra, por ejemplo, este porcentaje es del 41,2%.



GEHIAGO BIZIZ +VIDA

Cómo va a cambiar nuestra forma de vida viviendo hasta los 100 años

Un encuentro en el que voces expertas analizarán cómo será nuestra vida con una nueva longevidad.

Salud mental, sueño, alimentación, desinformación, intergeneracionalidad...

ENTRADA GRATUITA

Recoge tu invitación,
hasta completar aforo, en la tienda de EL CORREO
Gran Vía, 45. Bilbao

Participa en el sorteo de una escapada de fin de semana para dos (1 noche de hotel con desayuno), rellenando el cupón que encontrarás en la sala el día del evento.

18 de marzo

📍 **Sala BBK Gran Vía, 19. Bilbao** ⌚ **9:30**

🌐 **gehiagobiziz.elcorreo.com**

Patrocina

bbk

Organiza

EL CORREO
INFORMACIÓN CON VALOR

kioskovmas#nalarra@confes